
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 5:

Caín y Abel

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 5

CAÍN Y ABEL

Génesis 4

Versículo para memorizar

«Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su presente, pero no miró con agrado a Caín ni a su presente. Y se enojó Caín en gran manera y decayó su semblante».

Génesis 4:4-5

El ojo de la fe de Eva

En la última lección, leímos acerca de la promesa de Dios, de que la simiente de la mujer pisaría la cabeza de la serpiente (Génesis 3:15). También vimos como Adán y Eva hallaron gracia ante los ojos de Dios al creer en Su promesa, y cómo Dios proveyó una cubierta para su desnudez. En los primeros versículos de Génesis 4, se nos muestra cómo Eva, con el paso del tiempo, se aferró a la promesa que Dios había hecho. Para que la promesa se cumpliera, la simiente de la humanidad tenía que continuar. Así pues, cuando Caín nació, ella exclamó: «he adquirido varón con la ayuda de Jehová» (Génesis 4:1).

¡Cuán difícil fue para Eva la vez que Caín mató a Abel! Un hijo desterrado, el otro muerto. ¿Qué pasó con la promesa de Dios? Tal vez, en esos días, su corazón hizo eco de las palabras del salmista: «¿Ha cesado para siempre su misericordia? ¿Se ha acabado su palabra de generación en generación? ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha encerrado con ira sus piedades? Selah» (Salmo 77:8-9).

A Eva le parecieron insensatos tales pensamientos. Nosotros, al igual que Eva, sabemos que Dios es siempre fiel a Sus promesas. ¿Qué leemos en Génesis 4:25? Él proveyó otra simiente –Set–. En Set, la simiente de los hombres iba a continuar. Continuaría hasta que el Señor Jesucristo, la simiente de la mujer, vendría al mundo a pisar la cabeza de la serpiente, muriendo en la cruz.

Los sacrificios de Caín y Abel

Cuando miramos a Caín y Abel, no consideramos a un hermano mejor que el otro. No, ambos fueron concebidos y nacidos en pecado. El sacrificio de Abel no fue aceptado porque haya sido mejor que el de Caín, sino porque: «Por la fe Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella» (Hebreos 11:4).

Un mejor sacrificio que el de Abel

Caín mató a Abel. Se nos dice que la sangre de Abel clama desde la tierra. ¿Qué es lo que clama? Clama por justicia. Sin embargo, hay una sangre que «habla mejor que la de Abel» (Hebreos 12:24). Esa es la sangre de Cristo. La sangre de Jesucristo satisface las justas demandas de la Ley de Dios. La sangre de Cristo clama por misericordia y perdón.

Ada

Jubal

Tubal-caín

Zila

Jabal

7. Lamec tuvo tres hijos. ¿Por qué cosa es conocido cada uno de ellos?

Jabal _____

Jubal _____

Tubal-caín _____

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. ¿Por qué a Dios le agradó la ofrenda de Abel, y no la ofrenda de Caín?

2. Explica por qué la sangre de Jesús derramada en la cruz habla mejor que la sangre de Abel. ¿Es algo alentador? Explícalo.

3. En Génesis 4:19, leemos que Lamec tuvo dos mujeres. Teniendo en cuenta al primer matrimonio que Dios instituyó en la Tierra, explica por qué esto se aparta de las ordenanzas de Dios.

4. En el último versículo de Génesis 4, leemos: «Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová». Teniendo en cuenta que Abel ofrecía sacrificios a Dios, ¿qué significa esto?
